

## Israel y Palestina, la Cooperación Española y la Construcción de la Paz

12/02/2014

Gershon BASKIN

Founder and co-chairman of the board of The Israel/Palestine Center for  
Research and Information (IPCRI). Israel.

Muchas gracias. En primer lugar, quiero dar las gracias a los organizadores por la invitación, es un gran placer estar aquí y ha sido una mañana muy interesante.

Permitidme recordar cuando hace varios años en la Conferencia de Madrid más 15, la delegación israelí y la palestina tuvieron la oportunidad de una audiencia con SM el Rey Juan Carlos, que nos recordó que como rey de España también es rey de Jerusalén. Por lo tanto, yo como residente de Jerusalén, soy su súbdito.

Y aquí, déjenme empezar diciendo que soy israelí y estoy aquí como representante del pueblo judío de Israel, soy un israelí orgulloso, amo a mi país y por eso me duele mucho lo que está pasando aquí y ése es también el motivo de mi participación durante más de 35 años en el proceso de paz palestino-israelí.

Voy a referirme a algunos otros puntos planteados por los oradores anteriores. Es esencial entender que sólo hay una solución al conflicto palestino-israelí, un conflicto entre dos movimientos nacionales en el que cada uno de estos movimientos viene demostrando a lo largo de la historia su voluntad de luchar, matar, morir, para conseguir una expresión

territorial de su identidad. Nos enfrentamos porque cada uno de nosotros quiere una parcela de tierra que pueda llamar suya, dónde seamos los dueños de nuestro propio destino y, así, demostramos nuestra voluntad de utilizar la violencia para conseguirlo hasta el punto de que ambas partes nos hemos estado matando en esta tierra por un pedazo de identidad en los últimos 100 años.

Estamos ahora mismo en lo que podría ser el capítulo final de una negociación, una oportunidad para negociar el fin de este conflicto. Nos quedan 11 semanas, el reloj avanza y tenemos un período de tiempo asignado por el secretario de Estado John Kerry y el Presidente Obama con el acuerdo del Presidente Abbas y el Primer Ministro Netanyahu y sus respectivos gobiernos para tratar de llegar a un final negociado de este acuerdo. Lo que se está tratando ahora es de poner sobre la mesa un papel con sustancia suficiente en cantidad y calidad para constituirse en un marco de acuerdo con el fin de concluir un acuerdo de paz integral y permanente a finales de año.

Esas negociaciones continuarán más allá del final del plazo de abril, si, el marco en el que los estadounidenses están trabajando contiene suficiente materia para que ambas partes puedan continuar. Lo sabemos, todos sabemos cómo puede ser el potencial acuerdo palestino-israelí, todos sabemos lo que son las concesiones que cada lado va a tener que hacer con el fin de llegar a un acuerdo definitivo que ponga fin al conflicto y a las reclamaciones. Esto ya no es una cuestión de genios, porque hemos estado negociando durante más de 20 años, y sabemos cuáles son los problemas, sabemos cuál es la solución, sabemos cómo es y lo saben el Presidente Abbas y el Primer Ministro Netanyahu.

Desde mi punto de vista, sabemos muy poco acerca de lo que realmente sucede detrás de la puerta, sabemos muy poco de lo que ocurre en el lugar de negociación, y no de forma bilateral entre Israel y Palestina, pero de forma bilateral entre EE.UU. y los israelíes, y entre los EE.UU. y los palestinos. Esta nueva negociación palestino-israelí que tiene lugar ahora mismo depende de que los estadounidenses y los israelíes, y de que los estadounidenses y los palestinos presenten las propuestas que permitan concluir el proceso con un acuerdo. Todavía no sabemos cuál es el contenido de esas conversaciones y lo que de hecho, este acuerdo marco contendrá, a pesar de que lo que están ayudando las denominadas fugas en las últimas semanas y meses. Yo sugeriría a todos nosotros ignorar todo lo que se ha escrito acerca de lo que contienen estos acuerdos porque las personas que están escribiendo artículos en los periódicos y presentando informes en la televisión y la radio no tienen ni idea ellos mismos. Pueden basarse en conversaciones con los políticos, pero los políticos no tienen ni idea ellos mismos tampoco. Están fuera de la habitación, pero no conozco a un solo político que confiese a un periodista que no sabe de algo. Conozco a muchos periodistas que me llaman y me piden información, cuando les digo que no sé, les añado que escriban lo que quieran, porque de todos modos van inventárselo a medida que avance la negociación.

Vimos un buen ejemplo tan sólo la semana pasada cuando dos prominentes periodistas israelíes, uno del periódico Haretz y otro del China Town News informaron que el Presidente Obama había retirado el apoyo al Secretario de Estado Kerry ante un acuerdo que Kerry había puesto sobre la mesa por amorfo, falta de compromiso, por ser una mera declaración de principios con el que las dos partes podían estar en desacuerdo. En cuestión de horas la Casa Blanca negó que fuera así.

Así que insisto, no sabemos lo que está pasando en esta negociación, todo lo que se ha escrito en mi opinión es falso, no sabemos cuándo los estadounidenses ponen algo sustancial sobre la mesa y en qué están de acuerdo las partes, ni tampoco cuándo los estadounidenses al frente de la negociación nos dicen lo que hay en ese documento. Hasta ahora, estamos en una nube y mientras estemos en esa nube me parece bastante evidente que la toma de decisiones tiene dos responsables que son el Presidente Abbas y el Primer Ministro Netanyahu.

Conozco a los dos y creo que no necesitan asesores para decirles qué hacer, ellos saben muy bien cuáles son los temas, ellos saben muy bien cuáles son las dificultades y las concesiones necesarias para alcanzar la paz. Creo que cada uno de ellos lucha por una parte de nuestra propia memoria colectiva nacional y nuestra narrativa que están en juego sobre la mesa, para que se hagan las concesiones necesarias para crear dos Estados para los dos pueblos, a pesar de que cada parte deba pasar por alto las líneas trazadas sobre el terreno durante años.

Nos encontramos en la hora de la verdad, este es el momento de la verdad. Si no somos capaces de llegar a una solución negociada a este conflicto, si las negociaciones fracasan después de abril, les sugiero a todos a leer mi columna en el Jerusalem Post de todos los jueves y en la que anoche discutí el escenario que Bashem nos ha expuesto aquí.

Les diré algo sobre lo que no se ha informado, pero la semana pasada Tipi Livni, jefa del equipo negociador israelí pidió un cara a cara con uno de los expertos mundiales de la CPI. Quería saber a lo que Israel se enfrentaría si los palestinos fueran a la CPI. Y se le dio un escenario muy próximo, no exactamente el que Bashem expuso, que yo creo es mucho más simple, y esto es lo que el experto le dijo a Tipi Livni. Los palestinos como signatarios del Estatuto de Roma no llevarán a Israel ante la Corte Penal Internacional, será un simple caso de construcción por los civiles israelíes en los territorios ocupados en 1967 por lo que se lograría una acusación de la CPI contra los líderes israelíes y oficiales militares. Y en ese punto, una vez que una acusación sea emitida por la CPI sin juicio, sin ningún tipo de condena, una vez que la acusación decreta la detención, estos dirigentes y funcionarios israelíes acusados no podrán poner un pie fuera de Israel. Todos los países del mundo, que han firmado el Estatuto de Roma estarán obligados por el derecho internacional a detenerlos y entregarlos a la CPI. Eso, por supuesto, es un escenario.



Centro de Estudios de Oriente Medio  
Fundación Promoción Social de la Cultura

## IX SEMINARIO CEMOFPSC "La Primavera Árabe: La Agenda Post-2015 y la Cooperación Española para el Desarrollo"

--- Perdón, pero puede ser que algo de dinero de la CE pueda destinarse a construir una prisión más grande.

--- Risas.

No creo que necesitemos una prisión más grande, pero creo que es fácil hablar de estos escenarios, y sin embargo, estos escenarios van a tener consecuencias en ambos lados de la frontera. Israel tomará represalias y el pueblo palestino va a sufrir, no hay duda sobre eso, y no son los líderes los que van a sufrir son las personas comunes las que siempre sufren. Puede haber palestinos dispuestos a aceptar los desafíos que defender sus derechos conlleva. Será un bumerán contra Israel, no hay duda de ello, Israel sufrirá las consecuencias, pero Israel es mucho más fuerte como nación que el pueblo palestino que se encuentra bajo ocupación. Así que debemos debatir estas ideas amistosamente antes de que haya nuevas consecuencias para la gente de verdad.

La única condición que yo pondría para que los palestinos se enfrentaran al reto de asumir la responsabilidad de su destino es asegurarse de que no va a volver a la violencia. El escenario garantizado para hacer fracasar cualquier iniciativa palestina de llevar a Israel ante el Tribunal sería la vuelta a la violencia en Palestina. Palestina perderá su autoridad moral en el momento en que en los territorios estalle la violencia de nuevo, y vuelvan a los escenarios los atentados suicidas y el terrorismo contra el pueblo israelí.

Ese es el momento en que la estrategia que Tom Friedman llamó la tercera Intifada se descarrila y Palestina pierde una vez más. Así que toda esta estrategia de resistencia internacional a través de la no violencia dentro de la legalidad se pone en riesgo si hay una pérdida de control palestino sobre la sociedad.

Ahora bien, quiero volver a la primera hipótesis, porque ese es el escenario que queremos que triunfe. En mi parecer, a pesar de lo que dijo Samam sobre problemas de liderazgo en Israel, y tal vez en Palestina, no hay dos líderes mejores que los actuales líderes de Israel y Palestina para llevarnos a la paz. Mahmoud Abbas es el último de los padres fundadores del movimiento nacional palestino, y, como tal, tiene la legitimidad moral aunque no la legitimidad política hoy en día, pero sí la legitimidad moral de entregar un estado independiente de Palestina al pueblo palestino con la concesiones que tenga que llevar a cabo, muy difíciles.

Y el Primer Ministro Netanyahu como líder de la derecha en Israel es el mejor líder israelí posible para hacer las concesiones que Israel tiene que hacer, territorialmente y otras. Usted y yo sabemos que esto es difícil de entender, pero para los israelíes, todos los israelíes, incluido yo mismo, nuestro patrimonio histórico no son sólo las playas de Tel Aviv, sino las colinas y los valles de Judea y Samaria, Cisjordania. Cuando abrimos la Torá, y se lee la Torá todos los días en la sinagoga y oramos a Dios tres veces al día, no cinco como los musulmanes, tres veces es suficiente para nosotros, tenemos grabadas en nuestra memoria

histórica las colinas y los valles de la tierra de los profetas, que son las colinas y los valles de la Ribera Occidental. Así que, aunque sean éstos los territorios que Israel ocupó en 1967, en nuestra memoria histórica colectiva y religiosa son también parte de nuestra tierra. Ahora bien, como los palestinos entienden y saben, si queremos un pedazo de tierra que podamos llamar nuestra, si queremos una expresión territorial de nuestra identidad, también sabemos que no podemos tenerlo todo.

--- Gerson vamos a terminar, me gustaría volver a...

Seamos realistas, seamos realistas porque esto va a tener lugar en, probablemente, una cuarta parte del territorio de Cisjordania.

--- Pueden quedarse con Cisjordania, déjame volver sólo...

Ok Bashem, es una buena idea, podemos soñar con ello, pero vamos a hablar de la realidad. Hay un posible acuerdo sobre la mesa, no es fácil, pero está ahí sobre la mesa. Necesitamos el apoyo de la comunidad internacional a ambas partes que proporcione la seguridad de que la paz será de hecho, la paz, hemos tenido 25 años de proceso de paz fallido. Seamos serios sobre lo que ha sucedido aquí. Hemos firmado un acuerdo en septiembre de 1993, hemos firmado 6 acuerdos entre nosotros, Israel y la OLP firmaron 6 acuerdos. Cada uno de estos acuerdos, se ha incumplido por ambos lados, incumplimientos importantes por ambos lados. Seamos serios al respecto, esto no es una situación en que una parte quiera la paz y la otra no, ambas partes declaramos querer la paz, ambas partes hemos fracasado a la hora de cumplir las obligaciones y compromisos emanados de los tratados.

Y debido a la actual situación existente sobre el terreno, en la que no hay confianza sino más bien absoluta desconfianza, que es peor que la falta de confianza, creemos que en realidad la otra parte no tiene intención de poner en práctica lo que dice que va a poner en práctica, con lo que alcanzar la paz se hace mucho más difícil. La firma no es suficiente, tenemos que aprender las lecciones de los fracasos.

Tenemos que entender que la violencia y la paz no van juntas, que cuando hacemos un compromiso para poner fin al conflicto a través de la diplomacia, éste tiene que quedarse en el plano diplomático. Tenemos que entender que construir asentamientos es una forma de sobrevivir. Tenemos que entender que el terrorismo no es aceptable en cualquiera de sus formas, sea desde los Estados, las instituciones, la gente.

Tenemos que construir un acuerdo que garantice que su aplicación se realiza mediante la participación y monitoreo de terceros en calidad de jueces que determinen si las partes cumplen sus obligaciones de acuerdo con los tratados.



Centro de Estudios de Oriente Medio  
Fundación Promoción Social de la Cultura

## IX SEMINARIO CEMOFPSC "La Primavera Árabe: La Agenda Post-2015 y la Cooperación Española para el Desarrollo"

Estos no son días de kumbayá, de sentarse alrededor de la hoguera y cantar canciones. Estas son decisiones que tienen consecuencias para la vida y la muerte de personas reales. No es un asunto sencillo, es muy grave.

Así pues, uno, es muy frustrante porque aquellos de nosotros a los que nos gustaría convocar a las masas y salir a la calle a manifestarse a favor de la paz sabemos que no se puede hacer que la gente salga a las calles a manifestarse a favor de algo que no cree posible.

La mayoría de los israelíes y la mayoría de los palestinos quieren la paz. Si se tratara de una posibilidad real estarían en las calles. Pero la mayoría de los israelíes y la mayoría de los palestinos no creen que eso sea posible. Y por eso no están en las calles hoy, no porque no quieran, no porque no haya partidarios de la paz en Israel, no, no porque no haya partidarios de la paz en Palestina, los hay. Pero la mayoría de nosotros simplemente no cree que sea posible. No se puede hacer que la gente se manifieste por algo en lo que no cree. Así que es muy frustrante para los que estamos aquí sentados, esperar a que ese pedazo de papel se ponga sobre la mesa, pero eso es lo que tenemos que hacer, y cuando se ponga encima de la mesa, tendremos que convocar a nuestra gente y salir a decir que sí, incluso si eso significa que vamos a tener que hacer concesiones difíciles de aceptar para nosotros porque cualquier otra alternativa es mucho peor. Es la hora de la verdad.